



Preocupaciones anglo-americanas

La primera preocupación de británicos y yanquis, la actualísima, es sin duda alguna la que se refiere a su guerra contra el Japón.

De esto se deriva la descomunal concentración militar aérea, naval y terrestre que están realizando Estados Unidos y la Gran Bretaña.

Los contradictores de esta opinión les replican que sus informes referentes a la larga y dura lucha que se espera en el Pacífico son avalados por comunicaciones oficiosas que así lo manifiestan claramente.

En lo que todos convienen es en la voluntad enérgica anglo-sajona de llevar la lucha formidable a todo tren y a su éxito final que, en razón de los colosales preparativos que actualmente se hacen, es de seguridad plena.

Inauguración de un monumento a los caídos con asistencia del ministro secretario general del Movimiento

VITORIA, 3.—Día memorable el de hoy para los vitorianos. El pueblo se ha congregado a honrar la memoria de los caídos alaveses.

Vitoria ha amanecido luciendo sus mejores galas como expresión de su cordial acogida a las personalidades que habían de brillar con su presencia los actos organizados.

Bendición del monumento a los caídos

Antes de la hora prevista para el comienzo del programa oficial, las calles próximas al monumento erigido a los caídos, levantado en la calle del Marqués de Estrella, estaban cubiertas por las juveniles formaciones falangistas de uno y otro sexo.

Palabras del ministro

A continuación pronunció un discurso el camarada Arrese, leno

Habla Su Santidad el Papa al Colegio Cardenalicio

Proclama la persecución sufrida por la Iglesia bajo el régimen nacionalsocialista.—Expresó su deseo de que la nación alemana encuentre el camino de la verdad.—“La paz solo podrá ser consolidada mediante constantes cuidados”

CIUDAD DEL VATICANO.—El texto oficial de la alocución dictada por Su Santidad el Papa al Sacro Colegio Cardenalicio, es el siguiente:

«Al recibir, venerables hermanos, con viva gratitud las felicitaciones que en nombre de todos vosotros nos ha presentado el venerable y amadísimo Decano del Sacro Colegio, volvemos con el pensamiento a aquella fecha de hace ya seis años cuando en esta misma fiesta, por primera vez después de la elevación de nuestra indigna persona a la Cátedra de Pedro, nos felicitábais nuestro santo. Entonces el mundo estaba todavía en paz, pero ¡qué paz y cuán precaria!

En las palabras que entonces os dirigimos se traslucía nuestro doloroso presentimiento del estallido de un conflicto que parecía hacerse cada vez más amenazador y cuya extensión y duración nadie hubiera podido prever.

Otros actos

Seguidamente se organizó una procesión cívica hasta el Palacio Provincial, donde tuvo lugar el acto de imponer al camarada Arrese la medalla del Voluntariado Alavés, habiéndosele dado también el título de hijo adoptivo de la provincia.

Se inauguró después el sanatorio de la Obra 18 de Julio y hubo un desfile brillante del Ejército y la Falange.

Lea Ud. EL DIARIO DE AVILA



Su Excelencia el Jefe del Estado Generalísimo Franco, durante la fiesta taurina de Beneficencia, celebrada en Madrid, que honró con su presencia, acompañado de su esposa, en la que fueron incesantemente aplaudidos, recibiendo constantemente las pruebas de entusiasta adhesión que sienten hacia él todos los españoles

tro que todos los que injustamente echen mano a la espada, de la espada morirán. Y ahora ¡qué es lo que veis? Veis lo que deja en pos de sí una concepción y una actividad del Estado que no tiene en cuenta para nada los sentimientos más sagrados de la Humanidad, que pisotea los principios inviolables de la fe cristiana.

El mundo entero contempla hoy estupefacto la ruina que de ahí se ha seguido. Esta ruina Nos la habíamos visto venir de lejos y muy pocos, según creímos, han seguido con mayor tensión de espíritu el evolucionar y precipitarse de la inevitable caída.

El concordato con el Reich

Hasta que no se había perdido todavía el último rayo de esperanza de que aquel movimiento pudiera tomar una dirección diversa y menos pernicioso, o por el arrepentimiento de sus miembros más moderados o por una eficaz oposición de la parte disidente del pueblo alemán, la Iglesia hizo cuanto estaba en su poder para oponer un potente dique a la inundación de aquellas doctrinas, no menos deletéreas que violentas.

En Europa la guerra ha terminado, pero ¡qué estigmas ha dejado impresos! Dijo el Divino Maes

que el Concordato en años sucesivos proporcionó alguna ventaja, o impidió, al menos, mayores males. Efectivamente, a pesar de todas las violaciones de que fué objeto, facilitaba una base jurídica de defensa, un campo donde atrincherarse para continuar enfrentándose hasta cuando le fuera posible al oleaje siempre creciente de la persecución religiosa.

Persecución a la Iglesia

De hecho, la lucha contra la Iglesia se iba agriando cada vez más. Se sucedían la destrucción de las organizaciones católicas, la supresión progresiva de las florecientes escuelas católicas públicas y privadas, la separación forzosa de la juventud tanto de la familia como de la Iglesia, la opresión ejercida sobre la conciencia de los ciudadanos, en especial de los empleados del Estado; la denigración sistemática mediante una propaganda artera y rigurosamente organizada de la Iglesia, del clero, de los fieles y de sus instituciones; su doctrina y su historia; el cierre, la disolución y la confiscación de las casas religiosas y otros institutos eclesiásticos, y finalmente el aniquilamiento de la Prensa y de la actividad editorial católica.

Para resistir estos ataques, millones de valientes católicos, hombres y mujeres, se agrupaban alrededor de sus obispos, cuya voz valiente y severa no dejó jamás de resonar hasta los últimos años de la guerra; alrededor de sus sacerdotes, para ayudarlo a adaptar incansablemente su apostolado a las nuevas necesidades y circunstancias y hasta el fin, esos mismos católicos, con firmeza y conciencia, opusieron al frente de la impiedad y del orgullo el frente de la fe, la oración, la vida y la educación francamente católicas.

La guerra contra el Japón

Cuartel General del general MacArthur, 3.—Las tropas norteamericanas, apoyadas por formaciones navales aéreas, han efectuado un nuevo desembarco en la isla de Mindanao, a 120 kilómetros al sur de Davao.

Los yanquis, en Lauayan

MANILA, 3.—Acerca del desembarco efectuado por las tropas norteamericanas en la isla de Mindanao, se anuncia oficialmente que las fuerzas yanquis pusieron pie a tierra en Lauayan y en un lugar de la costa occidental de la isla.

Al oeste de Davao, la XXIV división liberó varias poblaciones de la bolsa japonesa junto al río Talomo. Más al norte, en Luzón, las fuerzas de infantería que operan en el valle de Cagayan avanzan en dirección al mar, con el fin de eliminar a los veinte o treinta

recho natural y confirmado en el Concordato. En esos años críticos, con alerta vigilancia de Pastor y larga y sufrida paciencia de Padre, nuestro predecesor Pío XI ejerció con supremo valor su misión de Sumo Pontífice.

Pero, cuando después de ensayar en vano todos los medios de persuasión, se vió claramente que eran deliberadas violaciones de un pacto solemne, una persecución religiosa embozada o abierta, pero siempre rigurosamente organizada, proclamó al mundo el Domingo de Pasión de 1937, en su encíclica «Mit brennender Sorge», lo que era en realidad el nacionalsocialismo: una arrogante apostasía de Jesucristo, negadora de su doctrina y su obra redentora, culto de fuerza, idolatría de la raza y de la sangre, opresión de la dignidad y la libertad humana.

Radical oposición al nacionalsocialismo

«Quien eleva la raza o el pueblo o el Estado o una determinada forma suya, los representantes del poder estatal y otros elementos fundamentales de la sociedad humana, a suprema norma de todo, aun de los valores religiosos, y los diviniza con culto idólatrico, pervierte y falsea el orden de cosas creado y querido por Dios».

(Continúa en 3.ª página)

mil nipones que quedan en la isla. El avance comenzó en Santa Fe. Bombardeos y cazas de todos los tipos prosiguen sus operaciones contra la amplia zona ocupada por los japoneses, desde Nueva Bretaña hasta el río Yangtsíkiang, en China. El ataque principal correspondió a los bombarderos pesados que lanzaron 370 toneladas contra Taiku, Formosa septentrional. Otras formaciones de bombardeo atacaron los objetivos de la costa oriental de Formosa. También fueron bombardeados intensamente numerosos objetivos de la costa oriental china.—EFE.

La tercera flota norteamericana

GUAM, 3.—La tercera flota norteamericana ha llegado a las aguas del Pacífico occidental, ha declarado el almirante Nimitz. A bordo de su buque insignia, el comandante jefe de dicha flota,

(Continúa en 4.ª página)





